

Cambios en la frontera chichimeca en la región centro-norte de la Nueva España durante el siglo XVI

Gabriela Cisneros Guerrero*

Recibido: abril 2, 1998
Aceptado en versión final: junio 30, 1998

Resumen. El límite que separó a los grupos indígenas cazadores y recolectores de la zona árida del norte, con los pueblos sedentarios del centro y sur de México, fue la línea formada por el cauce de los ríos Lerma y Pánuco. Los conquistadores españoles, en su afán de avanzar hacia el norte, se expandieron sobre estos territorios tan peligrosos y deshabitados, debido principalmente al descubrimiento de las grandes vetas mineras, primero en Zacatecas y luego en Guanajuato y San Luis Potosí; no obstante a lo atractivo de la región, tuvieron que modificar su estrategia expansionista por medio de una política de ocupación territorial a través de la fundación de diferentes tipos de asentamientos, como fueron las villas, misiones, presidios, centros mineros y pueblos de indios, además de interesarse más en la seguridad y defensa. Ello trajo como consecuencia que la línea fronteriza con los chichimecas fuera desplazándose cada vez más al norte, modificándola en una frontera móvil y combativa.

Palabras clave: chichimecas, españoles, frontera, avance.

Summary. The border that separated the hunters and collectors groups of the North Arid zone joined with the sedentary of the center and south of Mexico it was the border line made by the origin of Lerma and Pánuco rivers. The Spanish conquerors using their objective to go ahead to the north, they established over those too dangerous and deshabited territories, especially because of the discoveries made by the mineral seams, it was first in Zacatecas and later in Guanajuato and San Luis Potosí; even it was an attractive region, they had to modify their expansionist strategy following a politic territorial invasion through different kinds of foundation establishments as the villages, missions, presidios, mineral centres and indigen towns were, therefore they were interested in the security and defense. It brought the result of the border line with the "chichimecas" expanding toward the North followed by these new populations modifying a battle mobile border.

Key words: chichimecas, the Spanish, frontier, advance.

ANTECEDENTES GEOGRÁFICOS DE LA REGIÓN CENTRO-NORTE

Desde los tiempos prehispánicos, la línea formada por el cauce de los ríos Lerma y Pánuco fue la frontera que separaba a los pueblos nómadas de la zona árida del norte, con los pueblos sedentarios del centro y sur de México. Este fue el borde que desplazaron los españoles en su avance hacia el norte, convirtiéndolo en una frontera de constante lucha por la sobrevivencia y por la conservación del territorio deseado.

La distribución espacial de los grupos indígenas en México se ha dividido en dos grandes zonas (**Figura 1**). Una, llamada Mesoamérica, formada por pueblos sedentarios, con una economía agrícola desarrollada, en donde el aseguramiento de alimentos les permitió disponer de tiempo para desarrollar diversas actividades, como la arquitectura, las manifestaciones artísticas y religiosas, además de tener una sólida estructura sociopolítica que llevó al auge de grandes asentamientos; su extensión abarcaba desde el actual estado de Sinaloa, parte de Jalisco, y el área limitada al norte por los ríos Lerma y Pánuco, hasta llegar a Costa Rica.¹ En estos pueblos sedentarios existían los cultivos de maíz, frijol, chile y algunos árboles frutales.

* Autor para correspondencia: Instituto de Geografía, UNAM (becaria de Posgrado).

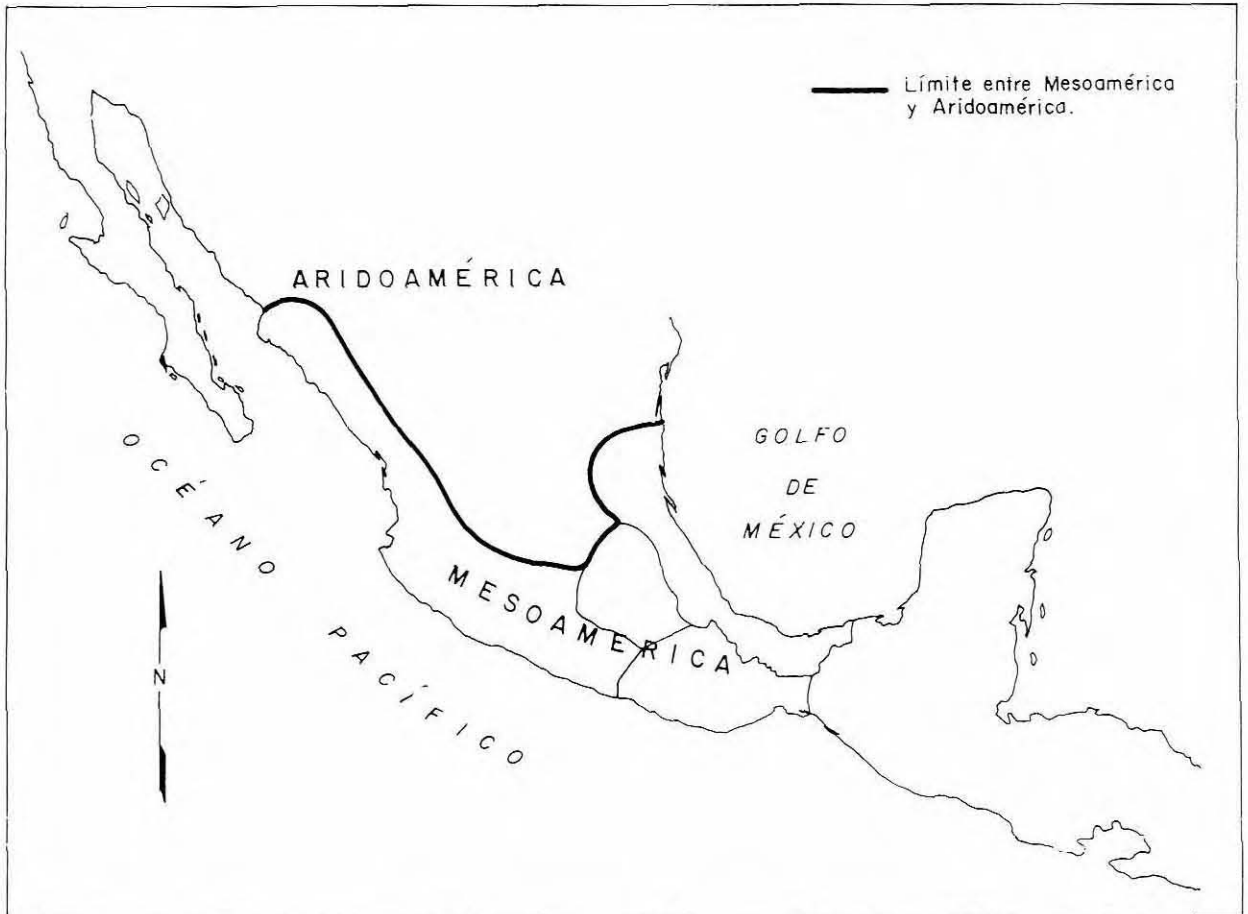


Figura 1. Mesoamérica y Aridoamérica. (Fuente: Brannif Cornejo.)

La otra zona, nombrada Aridamérica, se caracterizó por encontrarse en tierras semiáridas; en ella habitaban los pueblos nómadas. La mayor parte de su tiempo estaba encaminado a la búsqueda constante de alimentos, al rastreo del agua y a la defensa de los ataques de otros grupos, su extensión comprendía grandes extensiones de los actuales estados de Sonora, Chihuahua, Nuevo León y el norte de Tamaulipas, además de las porciones de los actuales

estados de Zacatecas, San Luis Potosí, Aguascalientes, el norte de Jalisco, y los estados de Guanajuato y Querétaro (Nárez:75-79) (**Figura 2**). Sin embargo, para la zona en estudio, solamente interesan algunas porciones de los estados de Zacatecas, San Luis Potosí el norte de Jalisco y los estados completos de Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro, tanto en su lado sedentario como nómada.

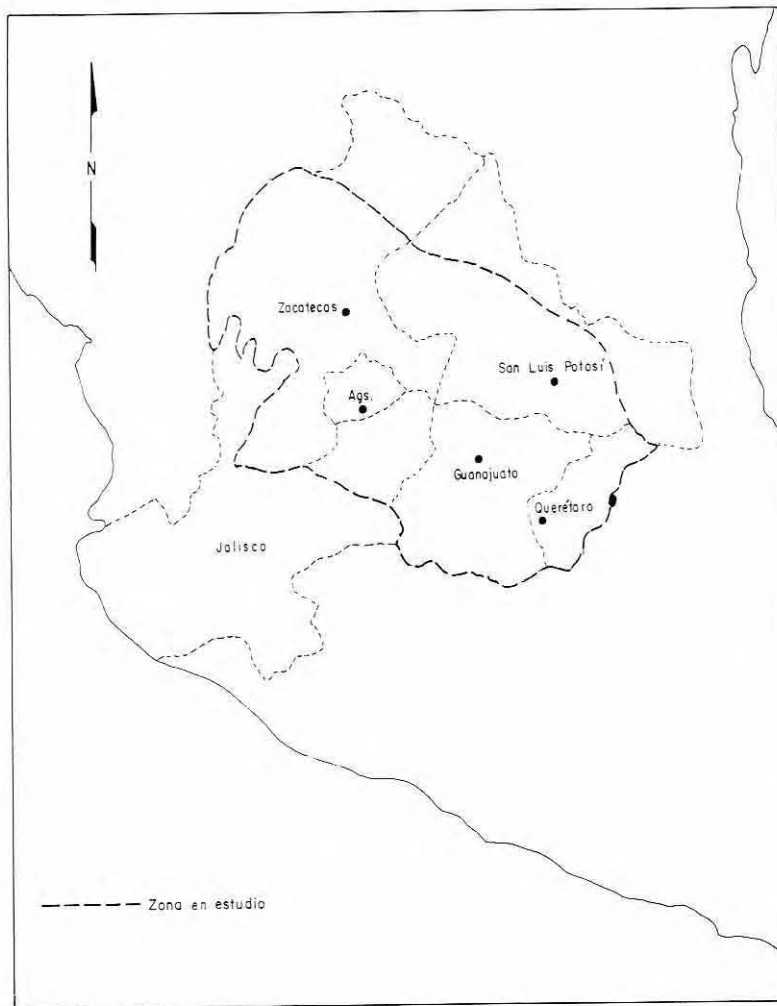


Figura 2. Zona en estudio región centro-norte de la Nueva España, siglo XVI. (Fuente: Amal, 1995.)

Los pueblos nómadas se agrupaban en recolectores-cazadores y rudimentarios cultivadores; los primeros eran el grupo predominante de Aridamérica, no tenían un asiento estable pero buscaban estar entre grupos para la recolecta de la tuna y el mezquite, eran trashumantes, sus escasos asentamientos fueron en cuevas, no los sostenía una agricultura, no había una religión ni manifestaciones artísticas, por tanto, su desarrollo cultural era reducido. Vivían de la recolecta de tunas, mezquites y algunas frutas silvestres, y de la caza que consistía en conejos, liebres y venados. Los segundos poseían escasos conocimientos de agricultura y vivían en chozas hechas de troncos

delgados, ramas y hojas de palma, reforzados algunas veces con piedras (Nárez:70-90).

El territorio donde se localizaban los pueblos nómadas era muy amplio, los que interesan han sido llamados genéricamente como chichimecas, sus límites iban desde San Juan del Río (Querétaro) hasta Durango, y por el occidente desde Guadalajara (Jalisco) hasta Saltillo (Coahuila), ocupando casi todo el norte y parte del centro de México (Powell, 1984:47). A su vez, el gran núcleo de los chichimecas se dividía en cuatro grandes grupos: los guachichiles, los zacatecos, los guamares y los pames (**Figura 3**).

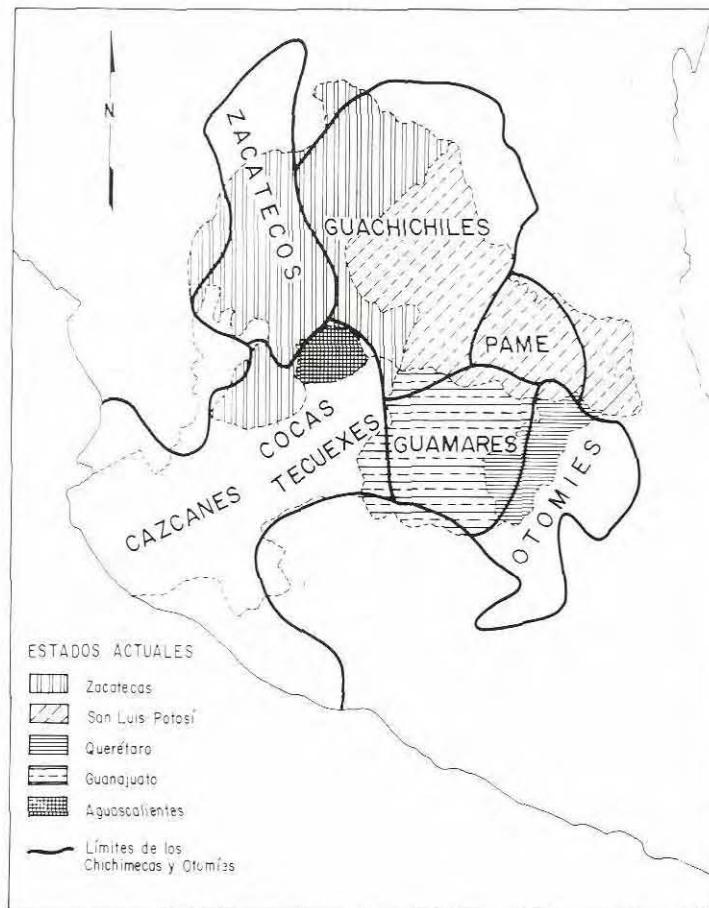


Figura 3. Distribución de los chichimecas y otomíes en la región centro-norte de la Nueva España, siglo XVI. (Fuente: Arnal, 1995.)

El primer grupo, llamado guachichiles, fue considerado a principios de la conquista por los cronistas españoles como el más peligroso y valiente; ocuparon la zona más extensa de los chichimecas, habitando desde la parte sur de la actual región de Saltillo hasta San Felipe (Guanajuato), y desde la Sierra Madre Oriental hasta Zacatecas. El nombre de guachichil significa "cabezas pintadas de rojo"; se les llamó así por sus tocados de plumas rojas y por pintarse del mismo color el cabello. Este grupo fue el más difícil y tardío de colonizar debido a diversas causas: primero, a su gran extensión de territorio y número de naturales; segundo, a su relieve geográfico y a su idioma difícil de aprender, y sobre todo a su superioridad combativa (Powell, 1984:48-52).

Las tierras de los zacatecos coincidían en parte con las de los guachichiles, se ubicaban al este y al norte de Zacatecas; se extendieron hacia el oeste, hasta limitar con los tepehuanes, cerca de Durango; merodeaban por el norte, hasta Cuencamé y Parras. Esta nación se caracterizó por tener gente guerrera y valiente, pues

eran muy buenos tiradores con el arco y flecha. Casi toda la región les temía, especialmente los cazcanes. Uno de sus principales asentamientos se localizaba alrededor de las salinas del Peñol Blanco y del cerro de la Bufa, en la región de Zacatecas (Ahumada, 1952:21-23). Por su ubicación geográfica, no se llevó a cabo una rápida ocupación de su territorio, pero una vez lograda la paz en la última década del siglo XVI, entre los nómadas y los españoles, se pudo afianzar esta área que era tan importante para la Colonia por sus codiciados metales.

El siguiente grupo corresponde a los guamares, quienes ocuparon casi todo el actual estado de Guanajuato y parte de los estados de Zacatecas y Jalisco; su área de ocupación empezaba al norte por San Felipe, se extendía por las serranías de Guanajuato hacia San Miguel el Grande (su centro principal), y de ahí hasta llegar al río Lerma y la región de Michoacán; este grupo "vivía alrededor de los pueblos Pénjamo y de Cuerámara (que fue su primer lugar de establecimiento), y de allí continuaban hacia

el occidente en los cerros de Comanja hasta tocar los Órganos y Portezuelo; para luego seguir por los montes de Santa María y de Atotonilco (ambos en San Luis Potosí)" (De las Casas, 1944:24-25). Algunos autores han denominado a esta nación como la más astuta, la más valiente, pero también como la más traidora de los chichimecas; su límite fronterizo con pueblos sedentarios, como los tarascos² y otomíes, permitió a los españoles fundar nuevos asentamientos en la región; sin embargo, los constantes ataques de los guamares los obligaron a abandonar los sitios recién fundados, para regresar a ocuparlo hasta que se pacificaran.

Finalmente se encontraban los pames que, en contraste con la fiera de los guachichiles, eran más tranquilos. Su zona estaba ubicada hacia el sur y este del territorio de los guachichiles. Abarcaron la región de Acámbaro, Yuriria hasta Ucareo. Desde estos puntos se extendieron hacia Xichú y de ahí continuaron por Tolimán para llegar a la provincia de Jilotepec (Carrasco, 1950:30-31). Su territorio coincidía en parte con los tarascos de Michoacán, los otomíes de Jilotepec, los guachichiles y los guamares en el oeste.

Los pames se caracterizaron por ser los más civilizados y sedentarios de los chichimecas, esto se debió en parte a la influencia cercana que tuvieron con los aztecas por encontrarse más próximos a éstos, su región se empezó a colonizar cuando se asentaron las primeras fundaciones en el centro de Guanajuato.

Mencionar a los otomíes dentro del avance fronterizo de los chichimecas se debe al papel que éstos desempeñaron en la empresa colonizadora, pues su función fue el conciliar intereses, por encontrarse su territorio en los límites con los chichimecas. Primero, negociarían con los aztecas por ser intermediarios entre éstos y los chichimecas, y posteriormente, con los españoles; asimismo los otomíes ayudaron a estos últimos a poblar las nuevas fundaciones del norte.

En la primera mitad del siglo XVI, los otomíes ya estaban firmemente establecidos y poseían un tipo de vida estable y sedentario, propiamente agrícola, asimismo, mantenían relaciones de convivencia pacífica con otros pueblos de la zona. Su territorio comprendía grandes porciones de los actuales estados de San Luis Potosí, Querétaro, Michoacán, Guanajuato, Hidalgo y México (Carrasco, 1950:30-31).

El tener delimitada el área de los chichimecas y los otomíes, permite saber la manera en que su territorio se fue movilizandando durante el siglo XVI, una vez que los españoles empezaron a interesarse por el mismo.

COLONIZACIÓN ESPAÑOLA

Una de las primeras expediciones que permitió el conocimiento de estos terrenos fue la que llevó a cabo Beltrán Nuño de Guzmán, desde 1529 a 1533, quien junto con su ejército inspeccionó las regiones del norte de Michoacán, Jalisco, y el sur de los actuales estados de Zacatecas y Sinaloa (Marín, 1992). A raíz de esta incursión se realizaron otras empresas colonizadoras que no lograron llegar muy lejos. Fue a partir de 1546, con el hallazgo que Juan de Tolosa hizo de importantes yacimientos de plata, en la zona de la actual ciudad de Zacatecas, que dio inicio el deseo de colonizar el territorio chichimeca.

Como bien lo señala Florescano, en su artículo "Colonización en el norte de Nueva España" (en Jara, 1973), la expansión hacia el centro-norte se debió al ya mencionado descubrimiento de minas de plata en la región zacatecana, en 1546, que originó diversas expediciones de conquistadores, soldados, capitanes y gobernadores; sin embargo, este territorio se distinguió por ser extremoso debido a las condiciones geográficas y humanas que había, por un lado se encontraban la existencia de bastantes yacimientos, la abundancia de pastos y las facilidades para la irrigación y, por otro, estaban el aislamiento de la región, la pobreza de la tierra, la débil densidad de población y el permanente estado de guerra (Florescano, p. 55).

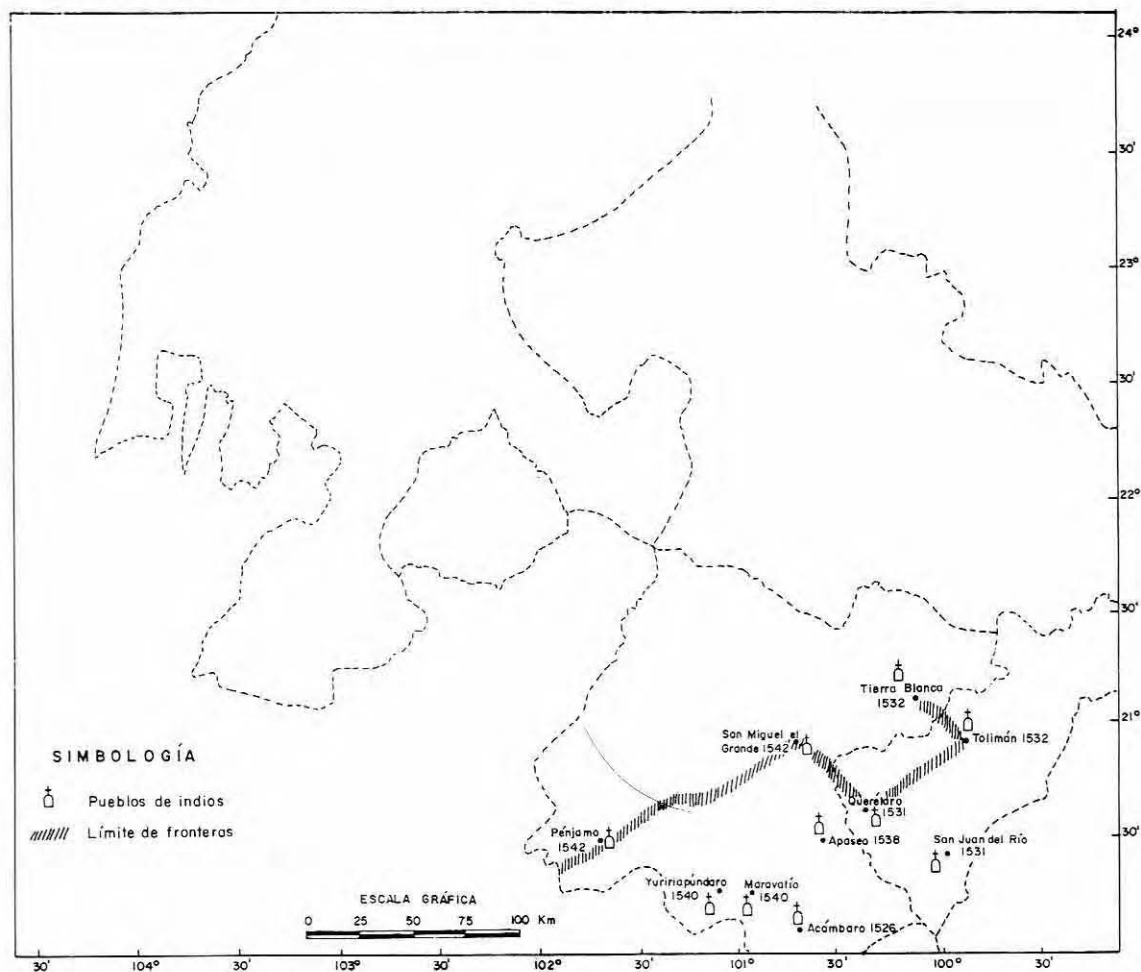
Así, se pueden mencionar a diferentes personajes, como Fernando de Tapia³, Francisco de Ibarra⁴, Cristóbal y Juan de Oñate⁵, Juan de Jaso⁶, Miguel Caldera⁷ y algunos más, quienes se dieron a la tarea de conquistar y expandir el territorio dominado cada vez más hacia el norte. De esta forma, las expediciones abrieron las puertas de la región chichimeca para una "pronta" colonización, sin embargo, esto no fue fácil, pues los españoles no podían doblegar a los chichimecas por ningún medio, ni por la evangelización ni por las armas. El único modo fue a través de la fundación de nuevos asentamientos tanto de españoles como de indios, a donde llevaron numerosas familias de indígenas tlaxcaltecas, tarascos y mexicas para que las poblaran. Como consecuencia de ello, los chichimecas se fueron trasladando cada vez más al norte, provocando que los confines de su frontera se movieran por la expansión española.

El despliegue de la frontera chichimeca del siglo XVI se comprueba a través de siete etapas de ocupación territorial, en donde los españoles fueron conquistando lentamente su territorio. Esto se llevó a cabo a través de los nuevos asentamientos, como fueron los pueblos de indios, las villas, los centros mineros, los presidios y la misión, estos dos últimos fueron determinantes para

la dominación y pacificación del terreno, pues el contar con religiosos en las áreas ocupadas les permitía ejercer cierto poder sobre los indígenas al evangelizarlos, y de esa manera les enseñaban la forma de vida de un pueblo sedentario. Y por medio de los militares obtenían seguridad y protección. Asimismo, el hecho de llevar otros grupos indígenas, como fueron los tlaxcaltecas, tarascos, otomies y algunos aztecas, a poblar las nuevas fundaciones, favoreció su consolidación territorial.

El primer avance español en la frontera chichimeca dio comienzo en 1526, con la fundación del pueblo de Acámbaro y terminó con el pueblo de San Miguel el Grande en 1542. Esta etapa se llevó a cabo mediante el establecimiento de los pueblos de indios de la parte

sur de los actuales estados de Guanajuato y Querétaro, como fue el caso de Acámbaro, Apaseo, Yuriria, Maravatío, Pénjamo, San Miguel el Grande, Querétaro, San Juan del Río, Tolimán y Tierra Blanca, quedando así protegida el área del río Lerma y de la región de Michoacán. Con esto se trataba de evitar incursiones de los guamares hacia la Provincia de Michoacán y la Nueva España; sin embargo, continuamente los sitios se vieron amenazados por este grupo, y los españoles no lograron establecerse del todo hasta que se consiguió la paz (**Mapa 1**).



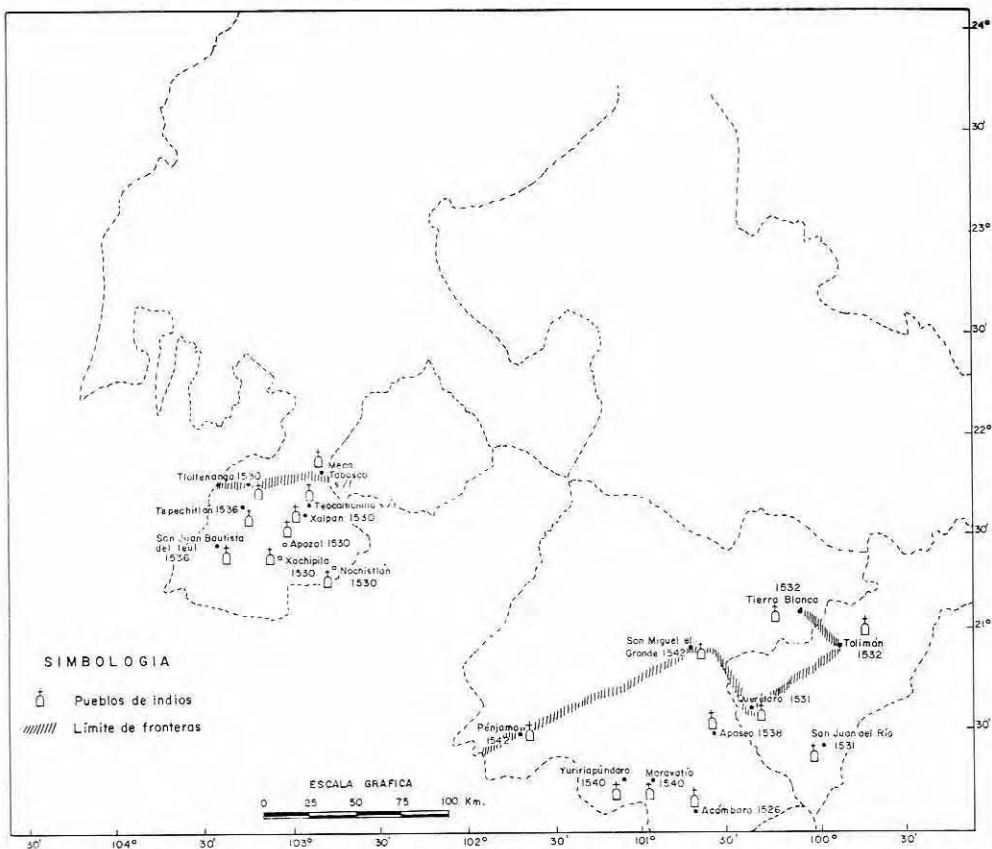
Mapa 1. Primera etapa en el avance de la frontera chichimeca, 1526-1547.

La siguiente etapa comprendió la región de Juchipila (sur del estado de Zacatecas) en territorio cazcan; el avance de los colonizadores fue simultáneo al de la primera etapa, al comenzar hacia 1530, con la incursión de Nuño de Guzmán a este territorio, en donde

localizaron los pueblos de Teúl, Juchipila, Apozol, Jalpan, Nochistlán, Tepectitlán y Tlatenango, lo que en un primer momento permitió establecerse en esos mismos sitios. Pese a esta aparente ocupación pacífica de los españoles en la región, en 1540 se originó una

revuelta conocida como "la Guerra de Mixtón",⁸ en donde se sublevaron los cazcanes provocando gran preocupación en las huestes españolas, sin embargo, la acertada actuación del virrey Antonio de Mendoza logró que se controlara esa rebelión, pues era fundamental sostener este punto en paz, ya que en

esos momentos constituía la entrada principal al norte, y con el tiempo sería el paso directo de Guadalajara a la región minera de Zacatecas; además, se evitaban así incursiones hacia la Nueva Galicia (Mapa 2).



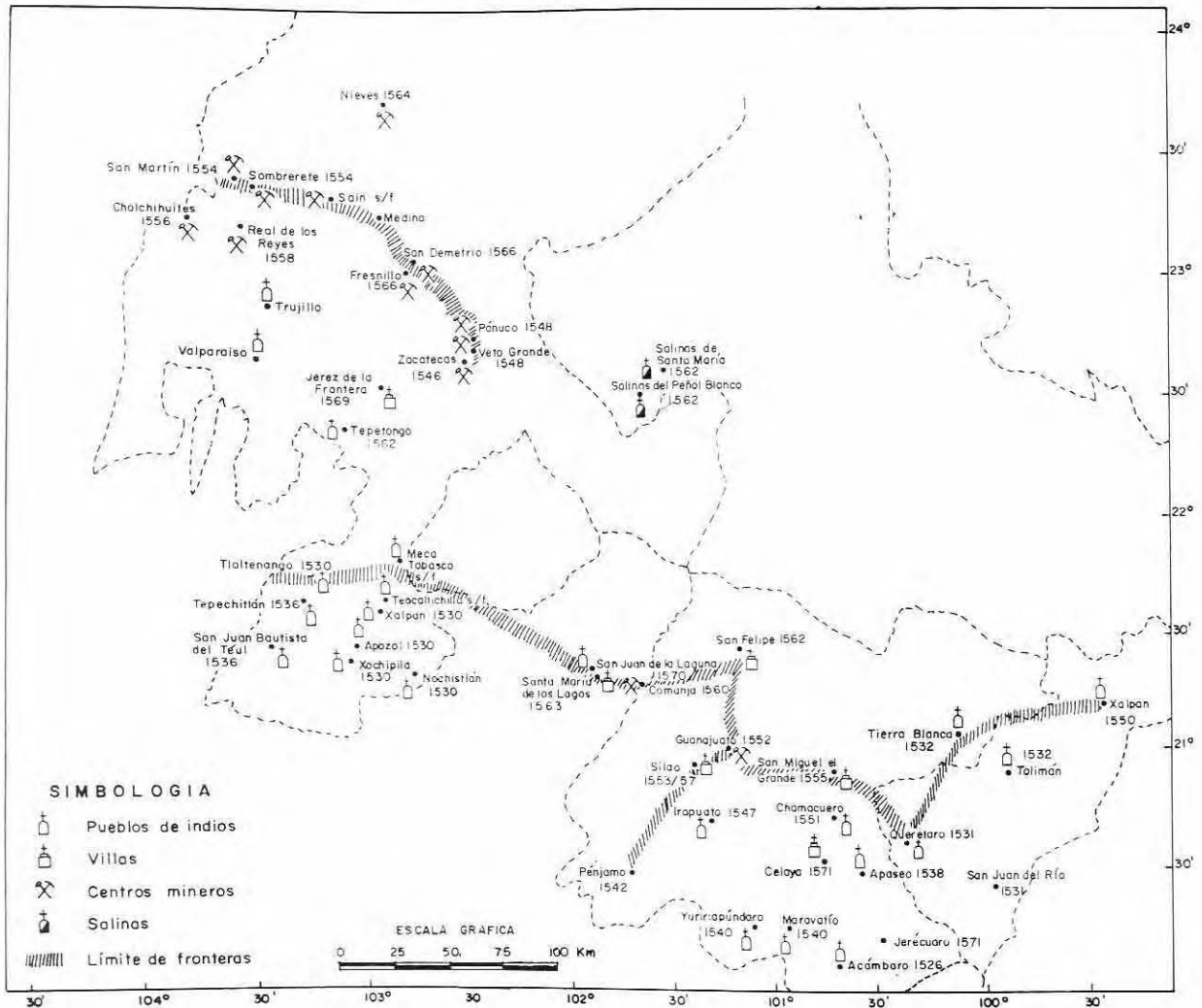
Mapa 2. Segunda etapa en el avance de la frontera chichimeca, 1530-1545.

El tercer avance fue determinante por el descubrimiento de las minas de la región de Zacatecas. El hallazgo de los minerales permitió que en un primer momento los colonizadores llegaran a ocupar tierras en los alrededores de la actual ciudad de Zacatecas, pero no contaban con que esa gran área se encontraba en zonas de difícil acceso y despobladas, y los escasos indígenas que la habitaban eran nómadas, por tanto, al ver éstos amenazada su tierra incrementaron sus ataques, logrando que esa zona no se fortaleciera. Por consiguiente, muchas de las minas descubiertas de la región como San Martín, Sombrerete, Chalchihuites, Real de los Reyes, Nieves, San Demetrio, Fresnillo y Charcas, no alcanzaron un auge importante sino hasta después de consumada la paz con los chichimecas, la que se logró casi cuarenta años después.

La cuarta etapa se caracterizó por el establecimiento de importantes villas que generaron gran producción agrícola y ganadera en el territorio del actual estado de Guanajuato, lo que permitió movilizar el avance español en la frontera de los chichimecas, debido principalmente a las fundaciones de estas poblaciones que surgieron como puntos estratégicos de defensa y abastecimiento para la región minera de Zacatecas. Estas fundaciones fueron las villas de Silao, Lagos, San Felipe, Santa María de los Lagos y Celaya. San Miguel logró obtener el título de villa en 1555, además se descubrieron las minas de Guanajuato y las de Comanja; asimismo, se continuaron fundando pueblos de indios como Irapuato, Jalpan, Puxingua, Chamacuero y Jerécuaro y muchos más, aledaños a la villa de Lagos (Jalisco).

El hallazgo de las minas fue el detonador para la fundación de todos estos sitios, con la intención de fortalecer la ocupación de los españoles. Así, el río Lerma dejaba de ser la frontera de los chichimecas; para corresponderle en esta época a la villa de San Felipe ser el límite. Sin embargo, fue un sitio que constantemente se vio amenazado porque su territorio

se encontraba en terrenos de los guachichiles quienes, a su vez, intensificaron los ataques al ver que aumentaba el peligro de ser desterrados de su área; por ello, las nuevas fundaciones se vieron en constante amenaza (**Mapa 3**).



Mapa 3. Tercera y cuarta etapa en el avance de la frontera chichimeca, 1546-1569.

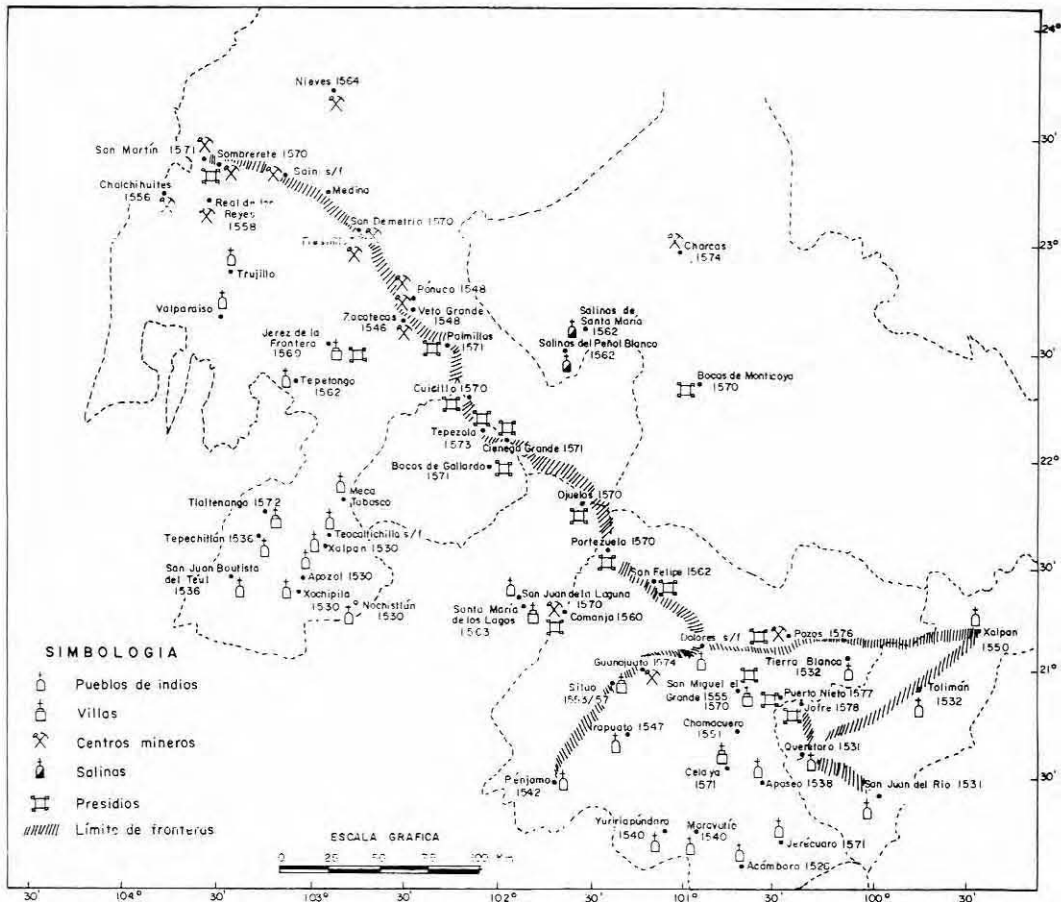
La quinta etapa viene a ser consecuencia de las necesidades de defensa de las minas y de los sitios recién descubiertos y fundados, pues para 1570 se intensificaron los ataques e incursiones de los chichimecas, a diferencia del primer avance colonizador; por ello, se estableció una nueva táctica de defensa que consistía en una línea de presidios, con toda la intención de contrarrestar las agresiones de los chichimecas.

Desde el gobierno de Antonio de Mendoza se concibió la posibilidad de instalar fuertes que protegieran a los

nuevos pobladores de los constantes asaltos de los nómadas, pero poco se hizo hasta que en 1570 el virrey Martín Enríquez de Almanza, cansado de tanta violencia en la zona minera, ordenó que se realizara una línea de presidios para salvaguardar el camino de Querétaro a Zacatecas, con los siguientes fuertes: Ojuelos, Portezuelo, Palmillas, Bocas de Gallardo, Ciénega Grande, Cuicillo, Bocas de Manticoya, Tepezalá, y así el mineral llegaría a la ciudad de México sin problemas para seguridad y tranquilidad económica de la Corona; asimismo, en las villas de San Felipe, San Miguel, Jerez y Lagos, se

establecieron guarniciones, así como también fuertes en Puerto Nieto, San Francisco, Jofre, Jalpan y Atotonilco. No obstante, a este primer intento por parte de los españoles de querer controlar a los chichimecas, hay que señalar que los presidios no fueron en ese momento la solución real para dicho problema, debido principalmente al escaso número de capitanes y soldados que acudían para llevar a cabo tal empresa y a la precaria situación en que se

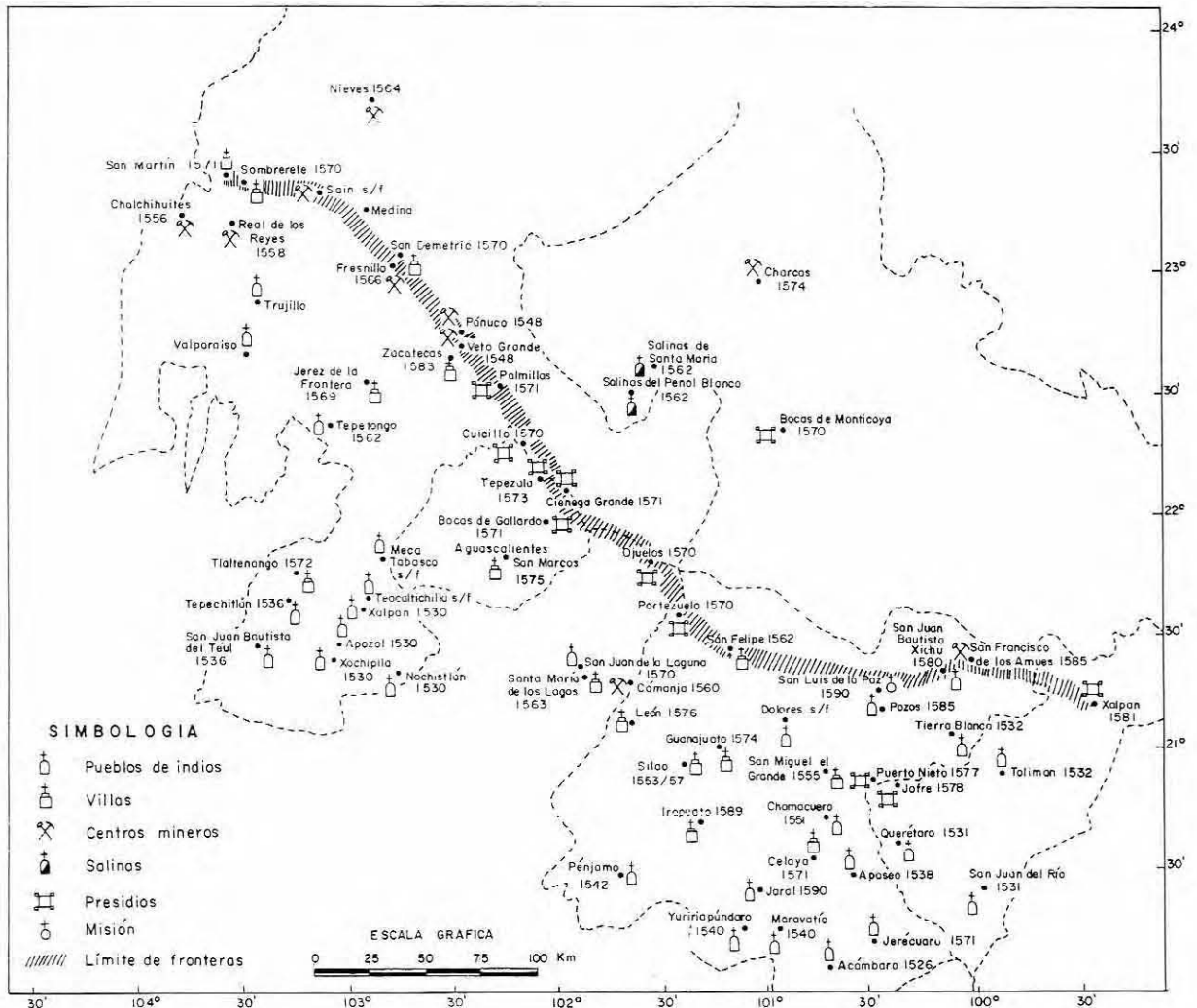
encontraban los fuertes, aunque hay que reconocer que sí tuvieron un logro al moderar los ataques en el camino entre México y Zacatecas, al poner soldados en los caminos para que los carros, carretas, recuas y pasajeros lograran estar un poco más tranquilos en sus trayectos (Mapa 4).



Mapa 4. Quinta etapa en el avance de la frontera chichimeca, 1570-1580.

Una sexta etapa fue la que consolidó la región centro-norte en la colonización española, con el establecimiento de nuevas fundaciones en puntos estratégicos que protegían a los viajeros y a las villas ya establecidas, las cuales se convirtieron en poblaciones defensivas para detener el ataque de los naturales, en fuentes de abastecimiento a los centros mineros, y en puntos colonizadores para extenderse aún más hacia el norte. Por el lado de los guamares,

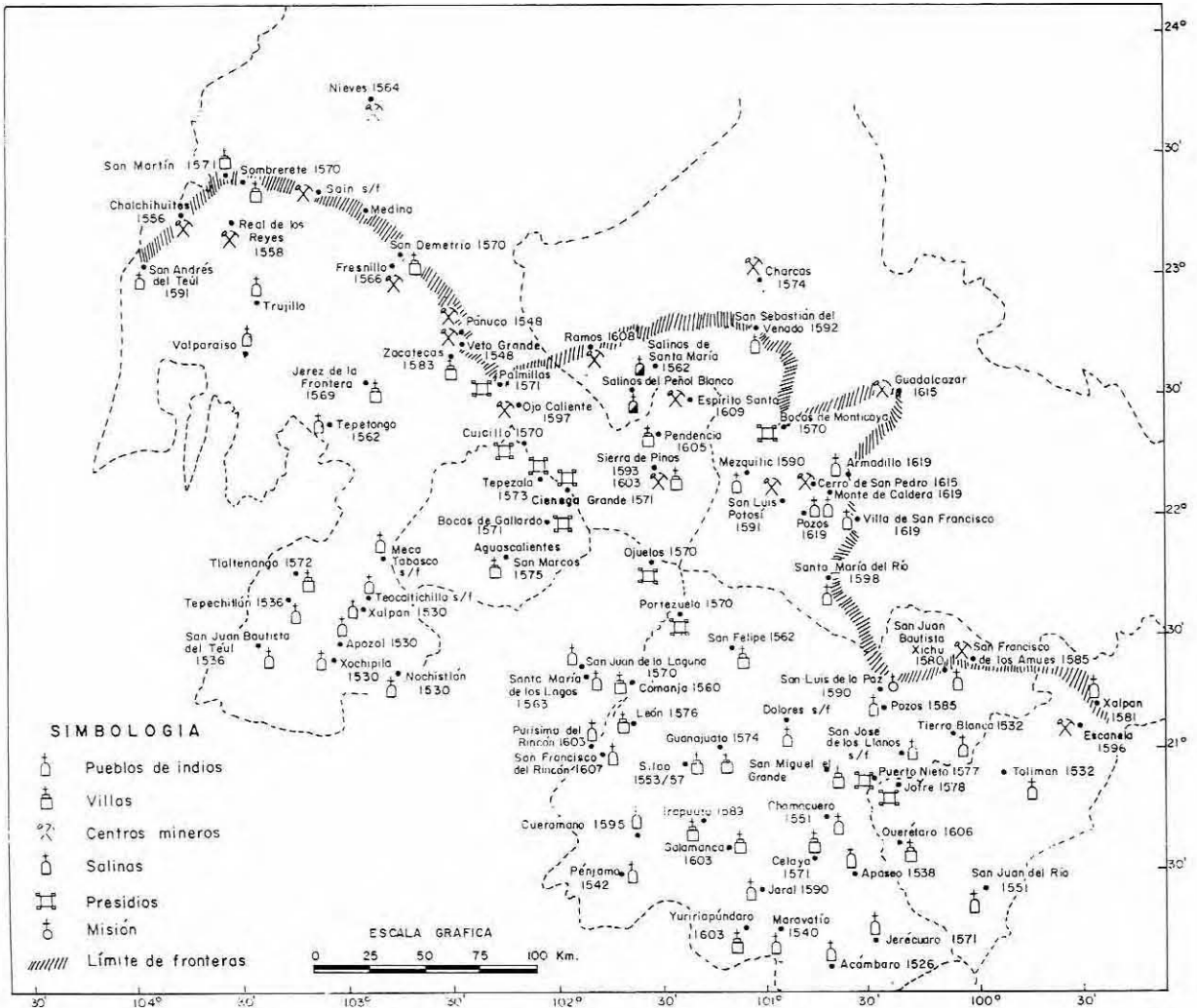
zacatecos y guachichiles, fueron las villas de Aguascalientes, San Marcos y León, y por el lado de los pames y guachichiles fueron los pueblos de Xichú, Pozos, Tierra Blanca, Jaral y las minas de Pozos y de San Francisco de los Amues, preparando así el terreno para el avance hacia San Luis Potosí, ubicado en tierras de guachichiles (Mapa 5).



Mapa 5. Sexta etapa en el avance de la frontera chichimeca, 1575-1590.

La última etapa de expansión en la región centro-norte arranca a partir de 1590, año en que se consiguió la paz con los chichimecas; el acuerdo se llevó a cabo en la nueva fundación de San Luis de la Paz (Guanajuato), a donde llegaron a un arreglo los escasos chichimecas que quedaban, junto con el capitán Miguel Caldera y el fraile Magdalena. En estas regiones se empezó a vivir tranquilamente, sin la permanente amenaza de ser asaltados, a su vez permitió que el paso hacia las minas se incrementara, descubriéndose así más minas. Además, sirvió para

que el terreno ocupado por los guachichiles, que era el grupo más peligroso de los chichimecas, se abriera hacia la colonización, en esta etapa se fundaron nuevos pueblos como San Luis Potosí, Mezquitic, San Sebastián, San Andrés de Teúl, Purísima del Rincón, San Francisco del Rincón, Armadilla, Monte de Caldera, entre otros, y se encontraron nuevas minas en Sierra de Pinos, Escanela, Ojo Caliente, Pendencia, Espíritu Santo y Ramos (Mapa 6).



Mapa 6. Séptima etapa en el avance de la frontera chichimeca, 1590-1630.

Por tanto, los límites fronterizos de los chichimecas fueron desplazándose cada vez más hacia el norte, ya que los guachichiles empezaron a trasladarse a áreas más lejanas. Para 1614, los indios que habitaban los alrededores del pueblo de San Luis eran principalmente tlaxcaltecas, mexicas, otomíes y tarascos.

A los zacatecos también les tocó trasladarse hacia Durango y Coahuila, aunque lograron un poco más de permanencia, debido a que la ocupación hacia ese territorio se dio en forma gradual por los descu-

brimientos de los minerales, pero del mismo modo, hasta que se consolidó "la paz" pudieron florecer los centros mineros que se encontraban cerca de la Guadiana: Sombrerete, Chalchihuites y San Martín; poco después prosperaron también algunos centros ganaderos.

Francisco de Solano, quien sugiere que la línea fronteriza está

... contemplada en entornos tanto geográficos como humanos, repletos de grandes posibi-

lidades creativas y formativas, de tensión, pero también con las más variadas formas de intercambio. Existen instituciones claves para la transformación de una frontera como fueron el núcleo urbano (ciudad, villa, pueblo de indios, el presidio, la misión y los reales de minas), que atrajeron a una población ligera de prejuicios...

pues precisamente estos primeros expedicionarios fueron los que paulatinamente escogieron territorios vacíos para que se iniciara el proceso de ocupación territorial con base en las primeras fundaciones de asentamientos humanos, así como en la distribución de tierras en pocas manos, lo que dio origen a una lenta pero segura desaparición de la frontera chichimeca.

NOTAS

¹ Para mayor información sobre Mesoamérica, veáse Kirchoff, *Mesoamérica*, y Manzanilla y López Luján (coords.) (1994).

² También conocidos como purepechas.

³ El famoso Conin, que ya bautizado fue llamado Fernando de Tapia. A él se deben algunas de las expediciones y fundaciones de pueblos y villas de la región actual de Querétaro y la región sur de Guanajuato.

⁴ La expedición de Francisco de Ibarra tuvo su origen en la zona minera de Zacatecas, que comprendió los siguientes centros mineros: Fresnillo, San Demetrio, Sombrerete, San Martín, Santo Reyes de los Ranchos, Chalchihuites, Nuestra Señora de las Nieves. Fueron tantas tierras que descubrió que en 1562 el virrey Velasco lo nombró gobernador de la nueva provincia de Vizcaya. Al año siguiente fundó la capital de Guadiana (Durango).

⁵ Juan de Oñate fue hijo de Cristóbal de Oñate, y fue quien descubrió las minas de Charcas en San Luis Potosí. Al padre se le debe la fundación del real de Zacatecas.

⁶ Algunos de los descubrimientos de minas del actual estado de Guanajuato fueron realizadas por Juan de Jaso.

⁷ Miguel Caldera logró la pacificación de los chichimecas en la región de San Luis Potosí. Véase al respecto Powell, 1980.

⁸ Para mayor información sobre la "Guerra de Mixtón", véase López-Portillo, 1980.

REFERENCIAS

- Acuña, R. (ed.) (1987), *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Michoacán*, 9, Instituto de Investigaciones Antropológicas (Etnohistoria. Serie Antropológica: 74), UNAM, México, 462 p.
- (1988), *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Nueva Galicia*, 10, Instituto de Investigaciones Antropológicas (Etnohistoria, Serie Antropológica: 65), UNAM, México, 325 p.
- Ahumada, P. (1952), *1562 Rebelión de los zacatecos y guachiles*, Editor Vargas Rea (Biblioteca de Historiadores Mexicanos), México, 46 p.
- Álvarez, S. (1989), "Minería y poblamiento en el norte de la Nueva España en los siglos XVI y XVII: Los casos de Zacatecas y Parral", en *Actas del Primer Congreso de Historia Regional Comparada*, Univ. Autónoma de Cd. Juárez, Chihuahua, México, pp. 105-137.
- Arnal Simón, L. (1995), *El presidio en México, en el siglo XVI como origen de villas y ciudades*, Facultad de Arquitectura, núm. 7, UNAM, México, 320 p.
- Arregui, D. L. de (1980), Descripción de la Nueva Galicia. Estudio preliminar de Francois Chevalier, Gobierno de Jalisco-Secretaría General (Colec. Historia. Crónicas de Occidente, núm. 1), México, 190 p.
- Bakewell, P. J. (1976), *Minería y sociedad en el México colonial. Zacatecas (1546-1700)*, Gómez Ciriza, R. (trad.), Fondo de Cultura Económica (Sección de Obras de Historia), México, 387 p.
- Braniff Cornejo, B., "La frontera septentrional de Mesoamérica", en *Historia Antigua de México*, vol. 1, INAH-UNAM-Porrúa, México, pp. 113-143.
- Carrasco Pizana, P. (1950), *Los otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*, UNAM-INAH, México, 321 p.
- De las Casas, G. (1944), *La guerra de los chichimecas*, Noticia de la obra por José F. Ramírez, Vargas Rea (Biblioteca aportación histórica), México, 67 p.
- Florescano, E., "Colonización, ocupación del suelo y "frontera" en el norte de Nueva España, 1521-1750", en Jara, A. (ed.) (1973), *Tierras Nuevas. Expansión territorial y ocupación del suelo en América (siglos XVI-XIX)*, El Colegio de México, Nueva Serie, 7, 1a. reimp., México, pp. 43-76.
- Frías, V. F. (1990), *La conquista de Querétaro*, Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, México, 193 p.
- Gerhard, P. (1986), *Geografía Histórica de la Nueva España, 1519-1821*, Mastrangelo, S. (trad.) (mapas de Reginald Piggott), IIH-UNAM (Espacio y Tiempo, 1), México, 412 p.
- (1996), *La frontera norte de la Nueva España*, Escandón Bolaños, P. (trad.) (mapas de Bruce Campbell), IIH-UNAM (Espacio y Tiempo, 3), México, 554 p.
- Hers, M.-A. (1989), *Los toltecas en tierras chichimecas*, Cuadernos de Historia del Arte: 35, UNAM, México, 214 p.
- Historia General de México*, El Colegio de México-Harla, Centro de Estudios Históricos, 2a. reimp., 2 tomos, México.
- Jara, A. (ed.) (1973), *Tierras Nuevas. Expansión territorial y ocupación del suelo en América (siglos XVI-XIX)*, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, Nueva Serie 7, 1a. reimp., México, 138 p.
- Jiménez Moreno, W. (1958), *Estudios de Historia Colonial*, INAH, Serie Historia 1, México, 160 p.
- Kirchhof, P. (1967), "Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales", Suplemento de la *Revista Tlatoani*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 15 p.
- López-Portillo y Weber, J. (1980), *La Conquista de la Nueva Galicia*, Colec. Peña Colorado, México, 381 p.
- *La rebelión de la Nueva Galicia*, México, s/f, MCMXXXIX, 544 p.
- López Velarde, B. (1957), "Las misiones en México. 1524-1798", *Cultura Misional*, núm. 4, Aguascalientes, México, 166 p.
- López Velasco, J. (1971), *Geografía y Descripción Universal de las Indias*, Estudio preliminar de M. del C. González Muñoz, Atlas (Biblioteca de autores españoles, tomo 248), Madrid, 366 p.
- Manzanilla, L. y L. López Luján (coords.) (1994), *El México Antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte preclásico*, vol. 1, INHA - UNAM - Porrúa, México, 352 p.
- Marín Tamayo, F. (1992), *Nuño de Guzmán*, Siglo XXI-Difocur Sinaloa (Serie Los once ríos), México, 302 p.
- Mota y Escobar, A. de la (1930), *Descripción geográfica de los reinos de Galicia, Vizcaya y León*, Bibliófilos Mexicanos, México, 199 p.
- Mota Padilla, M. de la (1973), *Historia del reino de Nueva Galicia en la América Septentrional*, INAH-Universidad de Guadalajara (Colección Histórica de Obras Facsimilares, 3), Guadalajara, México, 626 p.
- Nárez, J., (1994), "Aridamérica y Oasisamérica", en *El México Antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte preclásico*, *Historia Antigua de México*, vol. 1, INAH-UNAM-Porrúa, México, pp.75-111.
- Ortega Noriega, S. (1993), *Un ensayo de historia regional. El noroeste de México 1530-1880*, UNAM, México, 318 p.
- Parry, J. H. (1993), *La audiencia de Nueva Galicia en el siglo XVI. Estudio sobre el gobierno colonial español*, versión española por R. D. Fernández y E. Williams, El Colegio de Michoacán-Fideicomiso Teixidor, México, 330 p.

- 📖 Powell, P. W. (1980), *Capitán Mestizo: Miguel Caldera y la frontera norteña. La pacificación de los chichimecas (1549-1597)*, Utrilla, J. J. (trad.), Fondo de Cultura Económica (Sección de Obras de Historia), México, 369 p.
- 📖 --- (1984), *La guerra chichimeca (1550-1600)*, Utrilla, J. J. (trad.), FCE-SEP (Lecturas Mexicanas, 52), México, 219 p.
- 📖 --- (1987), "Génesis del presidio como institución fronteriza, 1569-1600", en *Estudios de Historia Novohispana* 9, UNAM, México.
- 📖 Ricard, R. (1986), *La Conquista Espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523-1524 a 1572*, Garibay K., A. M. (trad.), Fondo de Cultura Económica (Sección de Obras de Historia), México, 491 p.
- 📖 Rubial García, A. (1989), *El convento agustino y la sociedad novohispana (1533-1630)*, Instituto de Investigaciones Históricas (Serie Historia Novohispana/34), UNAM, México, 343 p.
- 📖 Ruiz Naufal, V. M., E. Lemoine y A. Gálvez Medrano (1982), *El territorio mexicano. La Nación*, tomo I, Instituto Mexicano del Seguro Social, México, 414 p.
- 📖 Solange, A. (1985), "Zacatecas, zona frontera, según los documentos inquisitoriales, siglo XVI y XVII", en *Estudios de Historia Novohispana*, vol. 8, UNAM-INAH, México, pp. 139-175.
- 📖 Solano, F. de (ed.) (1996), *Normas y leyes de la ciudad hispanoamericana (1492-1600)*, CSIC-CEH, Biblioteca de Historia de América, 13, Madrid, 290 p.
- 📖 Soustelle, J. (1993), *La familia otomí-pame del México Central*, Mercado Baigorria, N. (trad.), Fondo de Cultura Económica (Sección Obras de Historia), México, 571 p.
- 📖 Tranfo, L. (1974), *Vida y Magia en un pueblo otomí del Mezquial*, Hernández, A. (trad.), Instituto Nacional Indigenista-SEP, México, 361 p.
- 📖 Velázquez, P. F. (1982), *Historia de San Luis Potosí*, tomo I, Archivo Histórico del Estado-Academia de Historia Potosina, S.L.P., México, 527 p.
- 📖 Weber, D. J. (ed.) (1979), *New Spain's far northern Frontier, Essays on Spain in the American West, 1540-1821*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 321 p.